

PRESENTA A BENEFICIO DE CÁRITAS-CYL

ORATORIO DE NAVIDAD

LETRA COMPILOGADA DE LOS TEXTOS LITÚRGICOS EN LATÍN Y MÚSICA DE ÓSCAR LEANIZBARRUTIA, ERNESTO MONSALVE, DAVID RIVAS Y PABLO TORIBIO, COMPUESTA EX PROFESO PARA ESTA OCASIÓN EXTRAORDINARIA.



UN NUEVO ORATORIO DE NAVIDAD...

Cuando, como cada año, la Fundación Eme organizaba el tradicional Concierto de Navidad de la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid, pensó, para este 2020, en el *Oratorio de Navidad* de Camille Saint-Saëns (1835-1921), de quien en breve conmemoraremos el centenario de su fallecimiento. Criterios artísticos –su reducida orquestación– y logísticos derivados de la crisis sanitaria que sufrimos –cinco solistas vocales y un coro mixto– desaconsejaron su programación, como también la de otras obras del género con esta temática –el *Oratorio de Navidad* de Bach o *Hodie* de Vaughan Williams–. Se pensó, entonces, en la composición de una nueva obra que pudiera adaptarse a las circunstancias que vivimos y, a tal efecto, se propuso el proyecto a cuatro compositores de Castilla y León, generacionalmente próximos, y con consolidada trayectoria.

LOS AUTORES...

La obra ha sido compuesta por Óscar Leanizbarrutia (Palencia, 1989), Ernesto Monsalve (Valladolid, 1985), David Rivas (Toro, 1980) y Pablo Toribio (Medina de Rioseco, 1974).

Leanizbarrutia inició precisamente su carrera compositiva con el género sacro, una misa para la Jornada Mundial de la

Juventud de 2011 bajo el título *Hoy y siempre, Señor*, y a este ha estado ligado a través de encargos de la Fundación Las Edades del Hombre. En los últimos años se ha desempeñado con gran éxito en la composición de bandas sonoras: *Poveda* –premiada como mejor banda sonora en el *International Christian Film Festival* de 2017–, *Luz de Soledad* o *Red de Libertad*.

Monsalve, director de la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid y de la Orquesta Filarmónica de Valladolid, encargado de dirigir el estreno, ha cultivado con éxito el género de la cantata con *Maestro: Oda a Miguel Delibes* (2010) o *Ansür* (2019), ambas con texto de Carlos Aganzo. Tiene también incursiones en el poema sinfónico –*El Jardín de las Delicias* (2016)– y el género religioso no le es desconocido, habiendo recibido encargos de varias cofradías vallisoletanas: el Himno de la Coronación Canónica de la Virgen de las Angustias (2009), el del Cristo de la Luz (2014) o la Marcha Fúnebre del Cristo de la Agonía (2018).

Rivas, compositor polifacético, ha obtenido varios éxitos en obras para banda, con predilección por la temática épica: *Los últimos días de Troya* –tercer premio en los *Jerry Goldsmith Awards* de 2019–, *La Leyenda de Ben Yussuf* o *La ruta del Cid*. También ha recibido encargos de la Fundación Las Edades del Hombre, para quien realizó una suite conmemorativa, y posee incursiones previas en el género sacro –*Juan el Bautista*–.

Toribio ha estado muy ligado a la música de Semana Santa, tanto de su Medina de Rioseco natal –*Elogio a Cristo Crucificado* fue la primera de sus muchas aportaciones– como por sus colaboraciones con el también compositor Eugenio Gómez para responder a encargos recibidos en Valladolid de la Hermandad Universitaria –*Lux Aeterna*– (2016) o de la Cofradía de las Siete Palabras –*Santísimo Cristo de las Mercedes* (2017)–.



EL TEXTO...

Los autores han trabajado sobre el mismo texto que empleó Saint-Saëns para su *Oratorio*: un compendio procedente de la Liturgia de Navidad y de la Sagrada Escritura. Engarzado convenientemente da lugar a una exposición más reflexiva que narrativa –de hecho, el único suceso narrado es la anunciación a los pastores–.

El texto se articula en diez números y se ha respetado escrupulosamente, aun con las peculiares variantes que ofrece. Así, encontramos la expresión *Gloria in altissimis*

Deo, procedente de la *Vulgata* de San Jerónimo (382), en lugar de *Gloria in excelsis Deo* empleado por la *Vetus Latina* (h. 128-139) y empleado hoy en la Liturgia por su mayor precisión conceptual –*Gloria a Dios en las alturas* frente a *Gloria a Dios en su excelencia* (excel, “sobresalir”)-.

LA MÚSICA...

El proyecto ha salido adelante en un reducidísimo plazo –un mes– gracias a la profesionalidad y entendimiento de los autores, cada uno con su sello personal, lo que nos permite apreciar distintas sensibilidades frente al Misterio de la Natividad, pero obteniendo un todo unitario.



Tras una obertura (nº 1) que bien nos traerá evocaciones de este tiempo entrañable, *Gaudium Magnun* (nº 2) contiene el único episodio narrativo de la obra: la anunciaciόn a los pastores (Lucas, 2, 8-13). Los acordes iniciales resuenan triunfales a las puertas de Belén, donde «por decreto del emperador Augusto y siendo Publio Sulpicio Quirino gobernador de Siria», se realiza el primer censo de la Historia. El evangelista (barítono) comienza su relato y el ángel (soprano) anuncia, a ritmo de pastoral, a los humildes, a los que vigilan en la noche los rebaños, que en la Ciudad de David va a nacer el Ungido por Dios, motivo musical rematado por las trompetas (*Christus Dominus*). Se entona entonces un cántico de alanza –*Gloria in altissimis Deo* (nº 3)–. El protocolo marcado por la alerta sanitaria ha influido en el estreno de la obra, donde varios números –el primero de ellos este *Gloria*–, están pensados para coro. En esta ocasión, serán los solistas quienes los interpreten. De igual manera, pasajes del *Benedictus* posterior o del *Tollite Hostias* final pueden ser interpretados por la asamblea de forma colectiva, una práctica heredada de los corales de Bach que llega hasta el siglo XX –así, la *Cantata de San Nicolás* de Britten–.

La Navidad fue, es y será momento de esperanza, pese a las flaquezas y dudas del ser humano. *Expectans expectavi*, “Esperaba expectante” (Salmo 40, 1) (nº 4a) lo refleja con un punto de ambigüedad en su lenguaje, para finalmente reafirmarse en la fe –*Domine, ego credidi*, “Señor, en mi corazón yo creo” (Juan, 11, 27) (nº 4b)–. La oscura soledad de la contralto se torna en cariñosa compañía con la voz luminosa de la soprano.

Reafirmada la creencia en la salvación, la asamblea bendice el nombre del Señor –*Benedictus* (Salmo 118) (nº 5)– con interacciones de los diferentes solistas, y reaparece el *Gloria* (nº 6) con solemnidad, alabando al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. He aquí uno de los números formalmente más interesantes: la música parte de un motivo único en

progresión que se desdobra en varias voces al proclamarse la Trinidad –tres Personas distintas y un solo Dios verdadero–, en do menor (tres bemoles), motivo que se mantiene presente mientras los solistas siguen otras líneas (*según era en el principio, ahora y siempre*) –el mundo cambia, Dios permanece–. Cerraríamos así una primera sección de la obra.

La segunda sección se inicia con un carácter íntimo y reflexivo, donde el tenor es la voz interior de cada hombre –*Splendoribus Sanctorum* (Salmo 110, 3) (nº 7)–, con tintes de anhelo. El número se articula a través de un breve motivo sobre el que se va construyendo un imponente clímax. *Aleluya* (Isaías 49,13) (nº 8) es el desbordamiento de un gozo interior que *presto* corremos a hacerlo partícipe a los demás.

Consurge, filia Sion (“Levántate, hija de Sión”) (Lamentaciones, 2, 19; Isaías, 62,1) (nº 9), anuncia ahora a todo el orbe la venida del Salvador –“hija de Sión”, alegoría de la ciudad de Jerusalén y, por ende, de la humanidad–. Es un anuncio suave, de atmósfera contemplativa. Con la alusión a *egrediatut ut splendor* (“resplandor de luz”) el ritmo se hace más animado y el oyente se pone en camino hacia Belén, para culminar en la presencia del Redentor en el *Aleluya* final.

La obra finaliza con el himno de alabanza *Tollite Hostias* (“elevad ofrendas”) (nº 10), procedente del Salmo 96, que se articula sobre un coral de fácil entonación por la asamblea, en un estilo entroncado con la tradición sacra centroeuropea, sobre el cual se realizan variaciones. El pueblo se regocija de forma atemporal en la presencia del que fue, es y será.



LOS INTÉRPRETES...

La Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid con su director titular Ernesto Monsalve al frente, son los encargados de estrenar la obra acompañando a un cuarteto solista de gran relieve: la soprano de coloratura Gema Scabal, poseedora de un brillante agudo; la aterciopelada voz de la contralto Beatriz Gimeno, de graves bien proyectados; la pureza tímbrica y luminosa del tenor Alain Damas; y la noble y expresiva voz del barítono Luis Santana. La actriz María Galiana, una de las personalidades escénicas más entrañables del teatro y del cine español pone su narración personal al servicio de un evento que nos recuerda que, hoy y siempre, hay hueco en nuestro corazón para la esperanza.

1. Obertura.

2. Gaudium magnum.

Et pastores erant in regione eadem
vigilantes et custodientes
vigilias noctis super gregem suum.
Et ecce Angelus Domini
stetit juxta illos,
et claritas Dei circumfulsit illos,
et timuerunt timore magno.
Et dixit illis Angelus:

Nolite timere!
Ecce enim evangelizo
vobis gaudium magnum,
quod erit omnipopulo:
quia natus est vobis hodie
Christus Dominus in civitate David.
Et hoc vobis signum:
Invenientes infantem
pannis involutum,
et positum in praesepio.

Et subito facta est cum
Angelo multitudo militiae
coelestis laudantium Deum,
et dicentium:

3. Gloria in altissimis.

Gloria in altissimis Deo,
et in terra pax hominibus
bonae voluntatis! (*Lucas 2:8-14*)

4. Expectans Dominum.

Expectans expectavi Dominum.
Et intendit mihi. (*Salmo 40:1*)

Domine, ego credidi,
quia tu es Christus,
Filius Dei vivi,
qui in hunc mundum venisti. (*Juan 11:27*)

5. Benedictus.

Benedictus, qui venit in nomine Domini!

Deus Dominus, et illuxit nobis.
Deus meus es tu, et confitebor tibi.
Deus meus es tu et exaltabo te. (*Salmo 118*)

Quare fremuerunt gentes et populi
meditati sunt inania? (*Salmo 2:1*)

1. Obertura.

2. Gaudium magnum.

*En aquella región acampaban unos pastores,
que vigilaban por turno
sus rebaños durante la noche.
De pronto, se les apareció el Ángel del Señor
y la gloria del Señor
los envolvió con su luz.
Ellos sintieron un gran temor,
pero el Ángel les dijo:*

*No temáis,
porque os traigo una buena noticia,
una gran alegría para todo el pueblo:
Hoy, en la ciudad de David,
ha nacido el Salvador,
que es el Mesías, el Señor.
Y esto os servirá de señal:
encontraréis a un niño recién nacido
envuelto en pañales
y acostado en un pesebre.*

*Y junto con el Ángel,
apareció de pronto una multitud del ejército
celestial, alabando a Dios,
diciendo:*

3. Gloria in altissimis.

*¡Gloria a Dios en las alturas,
y en la tierra paz a los hombres
de buena voluntad!*

4. Expectans Dominum.

*He esperado pacientemente al Señor.
Y Él oyó mi clamor.*

*Señor, en mi corazón yo creo,
que tú realmente eres el Cristo,
el Hijo del Dios vivo,
que has venido a este mundo.*

5. Benedictus.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

*Señor Dios, Tú nos iluminas.
Sólo Tú eres mi Dios, y confío en ti.
Sólo Tú eres mi Dios y yo te alabaré.*

*¿Por qué se amotinan las gentes,
y los pueblos piensan cosas vanas?*

6. Gloria, Amen.

Gloria Patri, gloria Filio,
gloria Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum
et in saeculum saeculi.
Amen.

7. Splendoribus Sanctorum.

Tecum principium
in die virtutis tuae
in splendoribus Sanctorum. (*Salmo 110:3*)

8. Aleluya.

Alleluia.
Laudate coeli, et exulta terra,
quia consulatus est Dominus populum suum;
et pauperum suorum miserebitur.
Alleluia. (*Isaías 49:13*)

9. Consurge, filia Sion.

Consurge, filia Sion.
Alleluia.
Lauda in nocte, in principio vigiliarum.
Alleluia. (*Lamentaciones 2:19*)

Egrediatur ut splendor justus Sion,
et Salvator ejus ut lampas accendatur.
Alleluia. (*Isaías 62:1*)

10. Tollite hostias.

Tollite hostias,
et adorate Dominum
in atrio sancto ejus.
Laetentur coeli,
et exultet terra a facie Domini,
quoniam venit. Alleluia. (*Salmo 96: 8-13*)

6. Gloria, Amen.

*Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre
por los siglos de los siglos
y en la eternidad de las eternidades.
Amén.*

7. Splendoribus Sanctorum.

*Tú eres príncipe
desde tu virtuoso nacimiento,
con esplendor de santidad.*

8. Aleluya.

*Aleluya.
Alabanzas en el Cielo, y alegría en la Tierra,
porque el Señor ha consolado a su pueblo;
y tendrá piedad de sus humildes.
Aleluya.*

9. Consurge, filia Sion.

*Levántate, Hija de Sión.
Aleluya.
Ora a Dios en la noche, al comenzar las
vigilias. Aleluya.*

*La Sión justa saldrá como un resplandor de luz,
y su Salvador se encenderá como una
antorchas. Aleluya.*

10. Tollite hostias.

*Elevad ofrendas,
y adorad a Dios
en su atrio santo.
Alérgense los cielos,
y regocíjese la tierra ante Dios,
porque Él viene. ¡Aleluya!*

INTERPRETADO POR **GEMA SCABAL** (SOPRANO), **BEATRIZ GIMENO** (ALTO), **ALAIN DAMAS** (TENOR), **LUIS SANTANA** (BARÍTONO) Y **MARÍA GALIANA** (ACTRIZ),
ACOMPAÑADOS POR LA **JOVEN ORQUESTA SINFÓNICA DE VALLADOLID** Y BAJO LA
DIRECCIÓN DE **ERNESTO MONSALVE**.

CON NUESTRO SINCERO AGRADECIMIENTO AL CABILDO CATEDRALICIO Y A



MÁS INFORMACIÓN EN WWW.FUNDACIONEME.ORG